LUCIANO

ΠΡΟΣ ΝΙΓΡΙΝΟΝ ΕΠΙΣΤΟΛΗ.

Νιγρίνου Φιλοσοφία

FILOSOFÍA DE NIGRINO

TRADUCCIÓN Y NOTAS POR ANDRÉS ESPINOSA ALARCÓN
La traducción de este volumen ha sido revisada por ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ
Texto griego de Luciano:
http://mercure.fltr.ucl.ac.be/Hodoi/concordances/lucien_nigrinus/

8

FILOSOFÍA DE NIGRINO
Νιγρίνου Φιλοσοφία
Nigrinus

Largas polémicas se han sostenido acerca de la interpretación y sentido último de esta obra en el seno de la producción lucianesca. Para algunos (Gallavotti, Quacquarelli, etc.), se trata de una auténtica «conversión» de nuestro autor, siquiera sea transitoria, a la filosofía platónica, un alto en su trayectoria retórica descreída (en la cual las afinidades cínicas no son sino un motivo literario más, como sostiene Helm). Todo parece indicar, sin embargo, que no hubo tal conversión, y que este diálogo, que, como reconoce SCHWARTZ *(Biographie de Lucien de Samosate,* Bruselas, 1965, pág. 90), reunía todos los requisitos necesarios para ser bien acogido en los círculos platónicos de Atenas, forma parte de la multiforme producción retórica lucianesca.

¿Es histórica la figura de Nigrino, filósofo platónico, en su retiro romano? Si bien nada permite dar una negativa categórica, es tentadora la hipótesis de que se trata de una réplica del filósofo Albino, que se hallaba en Esmirna en 151 d. C. (cf. L. HASENCLEVER, *tíber Lukians Nigrinos,* 1907, pág. 13; *Realencyclopädie,* de PAULY-WISSOWA, art. «Albinus», col. 1314, 1959 ss.). Si ello es cierto, cabe pensar en el sempiterno humor lucianesco, en cuya línea se inscribiría la enfermedad de los ojos del autor, símbolo literario de la ceguera espiritual, curada por Nigrino, quien, por lo demás, muestra sorprendentes afinidades doctrinales con el cinismo: en efecto, la rotunda *contemptio mundi* del filósofo está más cercana de la actitud de los discípulos de Diógenes que del proceder de las sectas platónicas, a las que, por cierto, como observa CASTER *(Lucien et la pensée religieuse de son temps,* París, 1938, pág. 122), Luciano ataca siempre sin piedad. En cuanto a la severa crítica que éste hace de Roma, ciudad corrupta en oposición a la virtuosa Atenas (cf. A. PERETTI, *Luciano,* un *intellettuale greco contro Roma,* Florencia, 1946), J. BOMPAIRE *(Lucien écrivain: imitatión et création,* París, 1958, págs. 303 y sigs.) ve en ello tópicos literarios y oportunismos de sofista.

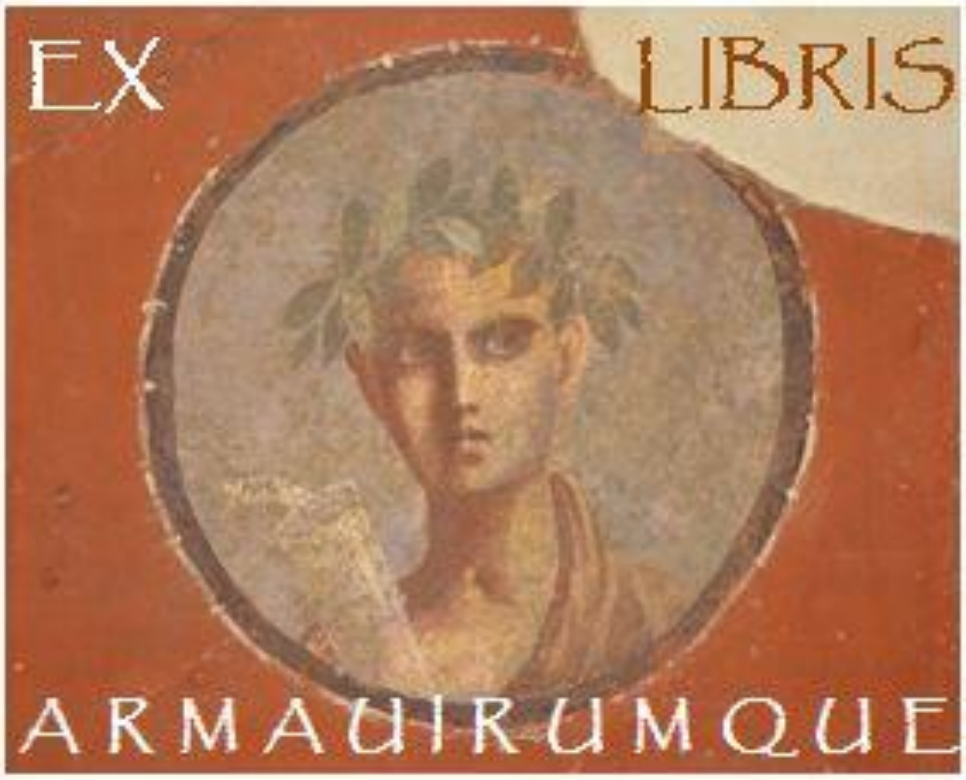
Para Schwartz, la obra es anterior a 157, año en que Luciano ya se hallaba instalado en Atenas, y se sitúa, con *Acerca del ámbar o los cisnes,* en los comienzos mismos de la producción literaria del autor.

Una carta de remisión de la obra figura al frente de ésta. Ello es insólito en Luciano. Empieza con la fórmula platónica o epicúrea del *eú práttein* («mis mejores deseos») y, modestamente, se excusa de no escribir un tratado más de filosofía para la biblioteca de Nigrino, limitándose a reflejar sus emociones más profundas tras la entrevista con éste. Los once primeros capítulos de la obra propiamente dicha son una larguísima introducción al tema fundamental, que se inicia en el capítulo doce y se extiende hasta el penúltimo.

Es también de ardua solución el problema de la relación del *Nigrino* con otras obras del *corpus* lucianesco. Lo que parece evidente es que fue escrito antes del «período menipeo» de su actividad literaria.

A nuestro entender, sin embargo, se advierte ya en esta obra el *leit-motiv* lucianesco y

semita de la crítica de la humana locura, las ambiciones, el orgullo, la corrupción de las costumbres, lo que, en puridad, puede afirmarse que está en la mejor línea satírica y menipea del escritor samosatense. Ante esta realidad innegable, tanto la personalidad de Nigrino como la pretendida conversión del escritor pasan a un segundo plano y quedan relegados al capítulo de la ficción literaria, hilo conductor del sentido profundo de esta obra, que para nosotros es el anteriormente apuntado. Abundan, por lo demás, los palmetazos contra los filósofos histriones y parásitos (capítulos 24 y 25), como en el resto de la obra lucianesca.



ΠΡΟΣ ΝΙΓΡΙΝΟΝ ΕΠΙΣΤΟΛΗ.

Λουκιανὸς Νιγρίνῳ εὖ πράττειν.

Ἡ μὲν παροιμία φησίν, Γλαῦκα εἰς Ἀθήνας, ὡς γελοῖον ὂν εἴ τις ἐκεῖ κομίζοι γλαῦκας, ὅτι πολλαὶ παρᾷ αὐτοῖς εἰσιν. ἐγὼ δᾷ εἰ μὲν δύναμιν λόγων ἐπιδείξασθαι βουλόμενος ἔπειτα Νιγρίνῳ γράψας βιβλίον ἔπεμπον, εἰχόμην ἂν τῷ γελοίῳ γλαῦκας ὡς ἀληθῶς ἐμπορευόμενος· ἐπεὶ δὲ μόνην σοι δηλῶσαι τὴν ἐμὴν γνώμην ἐθέλω, ὅπως τε νῦν ἔχω καὶ ὅτι μὴ παρέργως εἴλημμαι πρὸς τῶν σῶν λόγων, ἀποφεύγοιμᾷ ἂν εἰκότως καὶ τὸ τοῦ Θουκυδίδου λέγοντος ὅτι ἡ ἀμαθία μὲν θράσος, ὀκνηροὺς δὲ τὸ λελογισμένον ἀπεργάζεται· δῆλον γὰρ ὡς οὐχ ἡ ἀμαθία μοι μόνη τῆς τοιαύτης τόλμης, ἀλλὰ καὶ ὁ πρὸς τοὺς λόγους ἔρως αἴτιος. ἔρρωσο.

CARTA A NIGRINO

Luciano a Nigrino: mis mejores deseos[1].

El proverbio dice «una lechuza a Atenas», indicando ser ridículo que alguien llevara allí lechuzas, dado que hay muchas en el lugar. Si yo, pretendiendo alardear de dominio del lenguaje, escribiera un libro y se lo enviara a Nigrino, me expondría al ridículo cual auténtico importador de lechuzas. Mas, ya que deseo sólo mostrarte mi ideología en la actualidad, y cómo he sido profundamente motivado por tus palabras, tal vez pueda escapar del principio de Tucídides[2], cuando dice que la ignorancia es audacia, pero la reflexión vuelve a los hombres vacilantes; pues es notorio que no sólo la ignorancia es, en mi caso, motivo de semejante audacia, sino también mi amor por las letras. Salud.

ΝΙΓΡΙΝΟΥ ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

1 Ὡς σεμνὸς ἡμῖν σφόδρα καὶ μετέωρος ἐπανελήλυθας. οὐ τοίνυν προσβλέπειν ἡμᾶς ἔτι ἀξιοῖς οὔθ᾽ ὁμιλίας μεταδίδως οὔτε κοινωνεῖς τῶν ὁμοίων λόγων, ἀλλ᾽ ἄφνω μεταβέβλησαι καὶ ὅλως ὑπεροπτικῷ τινι ἔοικας. ἡδέως δ᾽ ἂν παρὰ σοῦ πυθοίμην, ὅθεν οὕτως ἀτόπως ἔχεις καὶ τί τούτων αἴτιον.

Τί γὰρ ἄλλο γε, ὦ ἑταῖρε, ἢ εὐτυχία;

Πῶς λέγεις;

Ὁδοῦ πάρεργον ἥκω σοι εὐδαίμων τε καὶ μακάριος γεγενημένος καὶ τοῦτο

FILOSOFÍA DE NIGRINO

1 —¡Cuán augusto y altivo has regresado! Ciertamente, ya no te dignas mirarnos, ni te juntas con nosotros, ni intervienes en nuestras conversaciones; de repente has cambiado y, en una palabra, pareces un altanero. Me agradaría escuchar de tus labios el origen de tu extraño comportamiento y la causa de todo ello.

—¿Qué otro nombre merecería, compañero, sino «buena suerte»?

—¿Qué quieres decir?

—Por decirlo de pasada[3], he regresado a ti

---

[1] Fórmula epistolar introductoria de saludo (cfr., p. ej., las *Epístolas* de PLATÓN), literalmente «pásalo bien» (griego *eú práttein).* Concluye la misiva con la fórmula *érrōso* (liter. «goza de fuerza»).

[2] TUCÍDIDES, II 40, 3.

[3] Griego *hodoû párergon,* expresión estereotipada, cf. EURÍPIDES, *Electra* 509, etc.

δὴ τὸ ἀπὸ τῆς σκηνῆς ὄνομα, τρισόλβιος.

plenamente feliz y dichoso y, empleando el término escénico, «tres veces afortunado»[4].

Ἡράκλεις, οὕτως ἐν βραχεῖ;

—¡Por Heracles! ¿En tan corto tiempo?

Καὶ μάλα.

—Así es.

Τί δαὶ τὸ μέγα τοῦτό ἐστιν ἐφ᾽ ὅτῳ καὶ κομᾷς; ἵνα μὴ ἐν κεφαλαίῳ μόνῳ εὐφραινώμεθα, ἔχωμεν δέ τι καὶ ἀκριβῶς εἰδέναι τὸ πᾶν ἀκούσαντες.

—Pero ¿qué sucede, aparte de esto, para que estés tan orgulloso? Procura que no tengamos que contentarnos sólo con un resumen, y podamos también conocer los detalles, una vez escuchado el relato íntegro.

Οὐ θαυμαστὸν εἶναί σοι δοκεῖ πρὸς Διός, ἀντὶ μὲν δούλου με ἐλεύθερον, ἀντὶ δὲ πένητος ὡς ἀληθῶς πλούσιον, ἀντὶ δὲ ἀνοήτου τε καὶ τετυφωμένου γενέσθαι μετριώτερον;

—¿No te parece maravilloso, por Zeus, que me haya convertido de esclavo en hombre libre, de pobre en auténticamente rico, de necio y entenebrecido en el más sensato?[5].

2 Μέγιστον μὲν οὖν ἀτὰρ οὔπω μανθάνω σαφῶς ὅ τι καὶ λέγεις.

2 —Es lo más grande, sí, pero aún no comprendo claramente qué quieres decir.

Ἐστάλην μὲν εὐθὺ τῆς πόλεως βουλόμενος ἰατρὸν ὀφθαλμῶν θεάσασθαί τιναρ· τὸ γάρ μοι πάθος τὸ ἐν τῷ ὀφθαλμῷ μᾶλλον ἐπετείνετο.

—Me puse en camino en dirección a la Ciudad[6], a fin de consultar a un oftalmólogo, pues mi enfermedad del ojo se iba agravando...

Οἶδα τούτων ἕκαστα, καὶ ηὐξάμην σέ τινι σπουδαίῳ ἐπιτυχεῖν.

—Sé todo eso, y deseaba que encontraras un médico eficiente.

Δόξαν οὖν μοι διὰ πολλοῦ προσειπεῖν Νιγρῖνον τὸν Πλατωνικὸν φιλόσοφον, ἕωθεν ἐξαναστὰς ὡς αὐτὸν ἀφικόμην καὶ κόψας τὴν θύραν τοῦ παιδὸς εἰσαγγείλαντος ἐκλήθηνρ καὶ παρελθὼν εἴσω καταλαμβάνω τὸν μὲν ἐν χερσὶ βιβλίον ἔχοντα, πολλὰς δὲ εἰκόνας παλαιῶν φιλοσόφων ἐν κύκλῳ κειμένας. προὔκειτο δὲ ἐν μέσῳ καὶ πινάκιόν τισι τῶν ἀπὸ γεωμετρίας σχημάτων καταγεγραμμένον καὶ σφαῖρα καλάμου πρὸς τὸ τοῦ παντὸς μίμημα ὡς ἐδόκει πεποιημένη.

—Hacía tiempo que quería saludar a Nigrino, el filósofo platónico. Me levanté, pues, con la aurora, llamé a su puerta y, en cuanto el esclavo me anunció, fui invitado a pasar. Al entrar lo hallo con un libro en las manos y rodeado de numerosos bustos de antiguos filósofos. Hallábase también en el centro una tablilla con dibujos de figuras geométricas y una esfera hecha de caña representando —creo— el Universo[7].

3 σφόδρα οὖν με φιλοφρόνως ἀσπασάμενος ἠρώτα ὅ τι πράττοιμι. κἀγὼ πάντα διηγησάμην αὐτῷ, καὶ δῆτα ἐν μέρει καὶ αὐτὸς ἠξίουν εἰδέναι ὅ τι τε πράττοι καὶ εἰ αὖθις αὐτῷ

3 Me acogió, pues, con gran cordialidad y se interesó por mis problemas. Yo se lo expliqué todo y, naturalmente, deseé a mi vez interesarme por los suyos, y si tenía en

[4] Equivale a un superlativo intensivo. Cf. ARISTÓFANES, *Asamblea de mujeres* 1129.

[5] Cita de un drama perdido (KOCK, *adesp.* 1419). Entendemos el participio *tetyphōménou*, relacionado con *typhos*, más en el sentido de «confuso, entenebrecido» que en el de «orgulloso, fatuo».

[6] En esta época, Roma, ciudad por antonomasia.

[7] Se trata de una esfera construida con anillos de caña.

ἐγνωσμένον εἴη στέλλεσθαι τὴν ἐπὶ τῆς Ἑλλάδος.

Ὁ δ᾽ ἀπ᾽ <ἀρχῆς> ἀρξάμενος, ὦ ἑταῖρε, περὶ τούτων λέγειν καὶ τὴν ἑαυτοῦ γνώμην διηγεῖσθαι τοσαύτην τινά μου λόγων ἀμβροσίαν κατεσκέδασεν, ὥστε καὶ τὰς Σειρῆνας ἐκείνας, εἴ τινες ἄρα ἐγένοντο, καὶ τὰς ἀηδόνας καὶ τὸν Ὁμήρου λωτὸν ἀρχαῖον ἀποδεῖξαι οὕτω θεσπέσια ἐφθέγξατο.

4 προήχθη γὰρ αὐτήν τε φιλοσοφίαν ἐπαινέσαι καὶ τὴν ἀπὸ ταύτης ἐλευθερίαν καὶ τῶν δημοσίᾳ νομιζομένων ἀγαθῶν καταγελάσαι, πλούτου καὶ δόξης καὶ βασιλείας καὶ τιμῆς, ἔτι τε χρυσοῦ καὶ πορφύρας, καὶ τῶν πάνυ περιβλέπτων τοῖς πολλοῖς, τέως δ᾽ κἀμοὶ δοκούντων. ἅπερ ἔγωγε ἀτενεῖ καὶ ἀναπεπταμένῃ τῇ ψυχῇ δεξάμενος αὐτίκα μὲν οὐδὲ εἶχον εἰκάσαι ὅπερ ἐπεπόνθειν, ἀλλὰ παντοῖος ἐγιγνόμηνᾳ καὶ ἄρτι μὲν ἐλυπούμην, ἐληλεγμένων μοι τῶν φιλτάτων, πλούτου τε καὶ ἀργυρίου καὶ δόξης, καὶ μόνον οὐκ ἐδάκρυον ἐπ᾽ αὐτοῖς καθῃρημένοις, ἄρτι δ᾽ αὐτὰ μ᾽ ἐδόκει μοι ταπεινὰ καὶ καταγέλαστα ἔχαιρον δ᾽ αὖ ὥσπερ ἐκ ζοφεροῦ τινος ἀέρος τοῦ βίου τοῦ πρόσθεν ἐς αἰθρίαν τε καὶ μέγα φῶς ἀναβλέπωνᾳ ὥστε δή, τὸ καινότατον, τοῦ ὀφθαλμοῦ μὲν καὶ τῆς περὶ αὐτὸν ἀσθενείας ἐπελανθανόμην, τὴν δ᾽ ψυχὴν ὀξυδερκέστερος κατὰ μικρὸν ἐγιγνόμηνᾳ ἐλελήθειν γὰρ τέως αὐτὴν τυφλώττουσαν περιφέρων.

5 προϊὼν δὲ ἐς τόδε περιήχθην, ὅπερ ἀρτίως ἡμῖν ἐπεκάλειςᾳ γαῦρός τε γὰρ ὑπὸ τοῦ λόγου καὶ μετέωρός εἰμι καὶ ὅλως μικρὸν οὐκέτι οὐδὲν ἐπινοῶᾳ δοκῶ γάρ μοι ὅμοιόν τι πεπονθέναι πρὸς φιλοσοφίαν, οἷόνπερ καὶ οἱ Ἰνδοὶ πρὸς τὸν οἶνον λέγονται παθεῖν, ὅτε

proyecto volver a la Hélade.

Comenzó él hablando de esos temas y exponiendo su criterio personal; y derramó tanta ambrosía sobre mí en sus palabras, que fuera capaz de superar a las legendarias Sirenas[8] —si hubiera existido alguna—, a los ruiseñores[9] y al loto de Homero[10]. ¡Qué divina expresión!

4 Prosiguió enalteciendo la filosofía y la libertad que le es propia, y ridiculizando cuanto el vulgo considera bienes —riquezas, fama, poder, honor, y hasta el oro y la púrpura—, contemplados con avidez por la mayoría, entre la que me contaba. Yo acogí estas ideas en mi espíritu tenso y abierto, sin poder ni imaginar al punto lo que me ocurría. Me invadían sentimientos diversos: tan pronto me entristecía de que hubiera vituperado mis bienes más queridos —riqueza, dinero y fama—, llegando casi a llorar porque me los hubieran destruido, como me parecía todo ello mezquino y ridículo, y me regocijaba como quien, de una existencia anterior en ambiente enrarecido, surge a contemplar cielo puro y plena luz[11]. Por tanto —y ello es lo más sorprendente—, me olvidaba de mi ojo y su enfermedad, y en mi alma la visión tornábase más penetrante por momentos, pues hasta entonces no me había percatado de que andaba por el mundo llevándola en estado de ceguera.

5 Proseguí hasta alcanzar ese estado que antes me reprochabas, pues su doctrina me vuelve orgulloso y altivo, y, resumiendo, ya no pienso en pequeñez alguna. Creo que me ha ocurrido con la filosofía algo semejante a lo que los indios dicen

[8] *Odisea XII* 39; 167.
[9] *Odisea* XIX 518.
[10] *Odisea* IX 94.
[11] Es evidente la conexión con el famosísimo mito platónico de la caverna *(República* 514a-519d).

πρῶτον ἔπιον αὐτοῦ· θερμότεροι γὰρ ὄντες φύσει πιόντες ἰσχυρὸν οὕτω ποτὸν αὐτίκα μάλα ἐξεβακχεύθησαν καὶ διπλασίως ὑπὸ τοῦ ἀκράτου ἐξεμάνησαν. οὕτω σοι καὶ αὐτὸς ἔνθεος καὶ μεθύων ὑπὸ τῶν λόγων περιέρχομαι.

Καὶ μὴν τοῦτό γε οὐ μεθύειν, ἀλλὰ νήφειν τε καὶ σωφρονεῖν ἐστιν. ἐγὼ δὲ βουλοίμην ἄν, εἰ οἷόν τε, αὐτῶν ἀκοῦσαι τῶν λόγων· οὐδ᾽ γὰρ οὐδ᾽ φθονεῖν αὐτῶν οἶμαι θέμις, ἄλλως τε εἰ καὶ φίλος καὶ περὶ τὰ ὅμοια ἐσπουδακὼς ὁ βουλόμενος ἀκούειν εἴη.

Θάρρει, ὦγαθέ· τοῦτο γάρ τοι τὸ τοῦ Ὁμήρου, ″σπεύδοντα καὶ αὐτὸν″ παρακαλεῖς, καὶ εἴ γε μὴ ἔφθης, αὐτὸς ἂν ἐδεήθην ἀκοῦσαί μου διηγουμένου· μάρτυρα γάρ σε παραστήσασθαι πρὸς τοὺς πολλοὺς ἐθέλω, ὅτι οὐκ ἀλόγως μαίνομαι· ἄλλως τε καὶ ἡδύ μοι τὸ μεμνῆσθαι αὐτῶν πολλάκις, καὶ ταύτην ἤδη μελέτην ἐποιησάμην· ἐπεὶ κἄν τις μὴ παρὼν τύχῃ, καὶ οὕτω δὶς ἢ τρὶς τῆς ἡμέρας ἀνακυκλῶ πρὸς ἐμαυτὸν τὰ εἰρημένα.

7 καὶ ὥσπερ οἱ ἐρασταὶ τῶν παιδικῶν οὐ παρόντων ἔργ᾽ ἄττα καὶ λόγους εἰρημένους αὐτοῖς διαμνημονεύουσι καὶ τούτοις ἐνδιατρίβοντες ἐξαπατῶσι τὴν νόσον, ὡς παρόντων σφίσι τῶν ἀγαπωμένων· ἔνιοι γοῦν αὐτοῖς καὶ προσλαλεῖν οἴονται καὶ ὡς ἄρτι λεγομένων πρὸς αὐτοὺς ὧν τότε ἤκουσαν ἥδονται καὶ προσάψαντες τὴν ψυχὴν τῇ μνήμῃ τῶν παρεληλυθότων σχολὴν οὐκ ἄγουσιν [ἐν] τοῖς ἐν ποσὶν ἀνιᾶσθαι· οὕτω δὴ καὶ αὐτὸς φιλοσοφίας οὐ παρούσης τοὺς λόγους οὓς τότε ἤκουσα συναγείρων καὶ πρὸς ἐμαυτὸν ἀνατυλίττων οὐ μικρὰν ἔχω παραμυθίαν, καὶ ὅλως καθάπερ ἐν πελάγει καὶ νυκτὶ πολλῇ φερόμενος, ἐς πυρσόν τινα τοῦτον ἀποβλέπω, πᾶσι μ᾽ν παρεῖναι τοῖς ὑπ᾽ ἐμοῦ

experimentar con el vino cuando lo prueban por vez primera: siendo por naturaleza más ardientes que nosotros, al tomar una bebida tan fuerte deliran al punto y pierden doblemente el juicio por el vino puro. Ahí tienes la razón de que yo ande poseído y ebrio por sus doctrinas.

6 —En realidad, esto no es embriaguez, sino sobriedad y templanza. También yo querría, si fuera posible, escuchar tales doctrinas, pues no es lícito en modo alguno mostrarse mezquino en esta materia, sobre todo si es un amigo y comparte idénticos intereses quien desea oírlas.

—Confía en mí, buen amigo: como dice Homero, «instigas a quien ya se apresura»[12] y, de no haberte tú adelantado, yo mismo te habría instado a escuchar mi relato, pues deseo presentarte ante la sociedad como testigo de que mi locura no carece de razón. Por lo demás, es dulce para mí recordar sus pensamientos con frecuencia, y ya he hecho de ello una práctica, toda vez que —incluso sin haber nadie presente— repito sus palabras para mí mismo dos o tres veces al día.

7 Al igual que los amantes, en ausencia de sus favoritos, suelen evocar algunos gestos o palabras suyas, y platicando con ellos burlan su mal de amor, cual si estuvieran a su lado sus amados —algunos hasta creen charlar con ellos, gozan con lo que tiempo atrás oyeron como si se hubiera dicho en aquel momento y, vinculando su alma al recuerdo del pasado, no tienen tiempo de afligirse por el presente inmediato—, del mismo modo yo, aun en ausencia de la Filosofía, al reunir las palabras que entonces escuché y evocarlas en mi interior, logro no pequeño consuelo. En resumen, cual si anduviera a la deriva en el mar durante la oscuridad de la noche, pongo mi

[12] *Ilíada* VIII 293. Respuesta de Teucro a Agamenón. Cf., asimismo, *Odisea* XXIV 487.

πραττομένοις τὸν ἄνδρα ἐκεῖνον οἰόμενος, ἀεὶ δ᾽ ὥσπερ ἀκούων αὐτοῦ τὰ αὐτὰ πρός με λέγοντος ἐνίοτε δέ, καὶ μάλιστα ὅταν ἐνερείσω τὴν ψυχήν, καὶ τὸ πρόσωπον αὐτοῦ μοι φαίνεται καὶ τῆς φωνῆς ὁ ἦχος ἐν ταῖς ἀκοαῖς παραμένει· καὶ γάρ τοι κατὰ τὸν κωμικὸν ὡς ἀληθῶς ἐγκατέλιπέν τι κέντρον τοῖς ἀκούουσιν.

8 Παῦε, ὦ θαυμάσιε, μικρὸν ἀνακρουόμενος καὶ λέγε ἐξ ἀρχῆς ἀναλαβὼν ἤδη τὰ εἰρημένα· ὡς οὐ μετρίως με ἀποκναίεις περιάγων.

Εὖ λέγεις, καὶ οὕτω χρὴ ποιεῖν. ἀλλ᾽ ἐκεῖνο, ὦ ἑταῖρε, ἤδη τραγικοὺς ἢ καὶ νὴ Δία κωμικοὺς φαύλους ἑώρακας ὑποκριτάς, τῶν συριττομένων λέγω τούτων καὶ διαφθειρόντων τὰ ποιήματα καὶ τὸ τελευταῖον ἐκβαλλομένων, καίτοι τῶν δραμάτων πολλάκις εὖ ἐχόντων τε καὶ νενικηκότων;

Πολλοὺς οἶδα τοιούτους. ἀλλὰ τί τοῦτο;

Δέδοικα μή σοι μεταξὺ δόξω γελοίως αὐτὰ μιμεῖσθαι, τὰ μὲν ἀτάκτως συνείρων, ἐνίοτε δὲ καὶ αὐτὸν ὑπ᾽ ἀσθενείας τὸν νοῦν διαφθείρων, κᾆτα προαχθῇς ἠρέμα καὶ αὐτοῦ καταγνῶναι τοῦ δράματος. καὶ τὸ μὲν ἐμόν, οὐ πάνυ ἄχθομαι, ἡ δὲ ὑπόθεσις οὐ μετρίως με λυπήσειν ἔοικε συνεκπίπτουσα καὶ τὸ ἐμὸν μέρος ἀσχημονοῦσα.

9 τοῦτ᾽ οὖν παρ᾽ ὅλον μέμνησό μοι τὸν λόγον, ὡς ὁ μὲν ποιητὴς ἡμῖν τῶν τοιούτων ἁμαρτημάτων ἀνεύθυνος καὶ τῆς σκηνῆς πόρρω ποι κάθηται, οὐδὲν αὐτῷ μέλον τῶν ἐν θεάτρῳ πραγμάτων. ἐγὼ δ᾽ ἐμαυτοῦ σοι πεῖραν παρέχω, ὁποῖός τίς εἰμι τὴν μνήμην ὑποκριτής, οὐδὲν ἀγγέλου τἆλλα τραγικοῦ διαφέρων. ὥστε κἂν ἐνδεέστερόν τι δοκῶ λέγειν, ἐκεῖνο μὲν

mirada en ese hombre como en un faro, imaginando que él presencia todos mis actos, cual si le oyera repetirme siempre aquellas palabras del pasado. Algunas veces, sobre todo cuando pongo en tensión mi espíritu, me aparece hasta su rostro, y el eco de su voz permanece en mis oídos. Desde luego, como dice el cómico, «dejó un aguijón en sus oyentes»[13].

8 —Acaba, hombre extraordinario, tu largo preludio y, remontándote al principio, repite sus palabras, que me fatigas no poco con tus rodeos.

—Tienes razón, y así debo hacerlo. Pero piensa, compañero, que alguna vez has visto malos actores trágicos, al igual que cómicos, por Zeus. Me refiero a los que reciben silbidos y estropean las obras, hasta ser finalmente reemplazados, aun cuando frecuentemente las piezas sean buenas y obtengan premio.

—Conozco a muchos así, pero ¿a qué viene eso?

—Temo que, en plena representación, quede en ridículo a tus ojos, al hilvanar unos pasajes desordenadamente, y en ocasiones destruir hasta el propio sentido por mi incapacidad; y así puedas, insensiblemente, sentirte impulsado a condenar la pieza misma. Y, por lo que a mí respecta, no me aflige demasiado, pero creo que me dolería no poco que la obra fracasara y resultara mal por mi culpa.

9 Recuerda, pues, esto durante toda la representación: el poeta no es responsable ante nosotros de semejantes errores, y está sentado en algún lugar, lejos de la escena, totalmente ajeno de lo que ocurre en el teatro, mientras yo me someto ante ti a una prueba sobre mi capacidad memorística como actor; por lo demás, mi papel no di-

[13] ÉUPOLIS, *fr.* 94 KOCK, refiriéndose a Pericles.

ἔστω πρόχειρον, ὡς ἄμεινον ἦν καὶ ἄλλως ὁ ποιητὴς ἴσως διεξῄειρ ἐμὲ δὲ κἂν ἐκσυρίττῃς, οὐ πάνυ τι λυπήσομαι.

fiere del de un mensajero trágico. En consecuencia, si estimas que el relato es demasiado pobre, recurre a pensar que era mejor, y el poeta sin duda lo expresó de otro modo. En cuanto a mí, aunque me eches a silbidos, no me ofenderé en absoluto.

10 Ὡς εὖ γε νὴ τὸν Ἑρμῆν καὶ κατὰ τὸν τῶν ῥητόρων νόμον πεπροοιμίασταί σοιρ ἔοικας γοῦν κἀκεῖνα προσθήσειν, ὡς δι᾽ ὀλίγου τε ὑμῖν ἡ συνουσία ἐγένετο καὶ ὡς οὐδ᾽ αὐτὸς ἥκεις πρὸς τὸν λόγον παρεσκευασμένος καὶ ὡς ἄμεινον εἶχεν αὐτοῦ ταῦτα λέγοντος ἀκούεινρ σὺ γὰρ ὀλίγα καὶ ὅσα οἷόν τε ἦν, τυγχάνεις τῇ μνήμῃ συγκεκομισμένος. οὐ ταῦτ᾽ ἐρεῖν ἔμελλες; οὐδὲν οὖν αὐτῶν ἔτι σοι δεῖ πρὸς ἐμέρ νόμισον δ᾽ τούτου γε ἕνεκα πάντα σοι προειρῆσθαιρ ὡς ἐγὼ καὶ βοᾶν καὶ κροτεῖν ἕτοιμος. ἢν δ᾽ διαμέλλῃς, μνησικακήσω γε παρὰ τὸν ἀγῶνα καὶ ὀξύτατα συρίξομαι.

10 —¡Por Hermes![14]. ¡Qué hermoso proemio, a la usanza de los maestros de oratoria! Y creo que aún vas a añadir que vuestra conversación fue breve, que tú no has venido preparado para hablar, y que sería mejor escuchar estas palabras de sus labios, pues tú eres portador en tu recuerdo de unas pocas que pudiste recordar. ¿No ibas a decir eso? Pues bien, no estás obligado a nada de ese tenor respecto a mí: considera que, a estos efectos, has dicho ya todo tu prólogo; por mi parte, estoy dispuesto a vitorear y a aplaudir. Mas si sigues demorándote, te guardaré rencor durante la representación y te silbaré muy fuertemente.

11 Καὶ ταῦτα μέν, ἃ σὺ διῆλθες, ἐβουλόμην ἂν εἰρῆσθαί μοι, κἀκεῖνα δέ, ὅτι οὐχ ἑξῆς οὐδ᾽ ὡς ἐκεῖνος ἔλεγε, ῥῆσίν τινα περὶ πάντων ἐρῶρ πάνυ γὰρ τοῦθ᾽ ἡμῖν ἀδύνατονρ οὐδ᾽ αὖ ἐκείνῳ περιθεὶς τοὺς λόγους, μὴ καὶ κατ᾽ ἄλλο τι γένωμαι τοῖς ὑποκριταῖς ἐκείνοις ὅμοιος, οἳ πολλάκις ἢ Ἀγαμέμνονος ἢ Κρέοντος ἢ καὶ Ἡρακλέους αὐτοῦ πρόσωπον ἀνειληφότες, χρυσίδας ἠμφιεσμένοι καὶ δεινὸν βλέποντες καὶ μέγα κεχηνότες μικρὸν φθέγγονται καὶ ἰσχνὸν καὶ γυναικῶδες καὶ τῆς Ἑκάβης ἢ Πολυξένης πολὺ ταπεινότερον. ἵν᾽ οὖν μὴ καὶ αὐτὸς ἐλέγχωμαι πάνυ μεῖζον τῆς ἐμαυτοῦ κεφαλῆς προσωπεῖον περικείμενος καὶ τὴν σκευὴν καταισχύνων, ἀπὸ γυμνοῦ σοι βούλομαι τοὐμοῦ προσώπου προσλαλεῖν, ἵνα μὴ συγκατασπάσω που πεσὼν τὸν ἥρωα ὃν ὑποκρίνομαι.

11 —En efecto, cuanto has apuntado deseaba haberlo expuesto, y añadir que no pronunciaré un parlamento ininterrumpido ni con sus mismas palabras sobre todos los extremos, pues eso es sin duda absolutamente imposible para mí, ni tampoco pondré las palabras en boca de Nigrino, no sea que me ocurra como a los actores antecitados, que muchas veces —tras haber representado el personaje de Agamemnón, Creonte, o el propio Heracles, con vestiduras de oro, mirada fiera y boca bien abierta— hablan en voz baja, tenue, mujeril, y mucho más débil que la propia Hécuba o Políxena. Por eso, para no sufrir yo también reproches por adoptar una máscara mucho mayor que mi cabeza y deshonrar la indumentaria, quiero platicar a rostro descubierto, para no arrastrar

[14] Hermes era el dios de los oradores.

12 Οὗτος ἀνὴρ οὐ παύσεται τήμερον πρός με πολλῇ τῇ σκηνῇ καὶ τῇ τραγῳδίᾳ χρώμενος.

Καὶ μὴν παύσομαί γε πρὸς ἐκεῖνα δ᾽ ἤδη τρέψομαι. ἡ μ᾽ν ἀρχὴ τῶν λόγων ἔπαινος ἦν Ἑλλάδος καὶ τῶν Ἀθήνησιν ἀνθρώπων, ὅτι φιλοσοφίᾳ καὶ πενίᾳ σύντροφοί εἰσιν καὶ οὔτε τῶν ἀστῶν οὔτε τῶν ξένων οὐδένα τέρπονται ὁρῶντες, ὃς ἂν τρυφὴν εἰσάγειν εἰς αὐτοὺς βιάζηται, ἀλλὰ εἰ καί τις ἀφίκηται παρ᾽ αὐτοὺς οὕτω διακείμενος, ἠρέμα τε μεθαρμόττουσι καὶ παραπαιδαγωγοῦσι καὶ πρὸς τὸ καθαρὸν τῆς διαίτης μεθιστᾶσιν.

13 Ἐμέμνητο γοῦν τινος τῶν πολυχρύσων, ὃς ἐλθὼν Ἀθήναζε μάλ᾽ ἐπίσημος καὶ φορτικὸς ἀκολούθων ὄχλῳ καὶ ποικίλῃ ἐσθῆτι καὶ χρυσῷ αὐτὸς μ᾽ν ᾤετο ζηλωτὸς ε᾽ναι πᾶσι τοῖς Ἀθηναίοις καὶ ὡς ἂν εὐδαίμων ἀποβλέπεσθαιῥ τοῖς δ᾽ ἄρα δυστυχεῖν ἐδόκει τὸ ἀνθρώπιον, καὶ παιδεύειν ἐπεχείρουν αὐτὸν οὐ πικρῶς οὐδ᾽ ἄντικρυς ἀπαγορεύοντες ἐν ἐλευθέρᾳ τῇ πόλει καθ᾽ ὅντινα τρόπον βούλεται μὴ βιοῦνῥ ἀλλ᾽ ἐπεὶ κἀν τοῖς γυμνασίοις καὶ λουτροῖς ὀχληρὸς ἦν θλίβων τοῖς οἰκέταις καὶ στενοχωρῶν τοὺς ἀπαντῶντας, ἡσυχῇ τις ἂν ὑπεφθέγξατο προσποιούμενος λανθάνειν, ὥσπερ οὐ πρὸς αὐτὸν ἐκεῖνον ἀποτείνων, Δέδοικε μὴ παραπόληται μεταξὺ λουόμενοςῥ καὶ μὴν εἰρήνη γε μακρὰ κατέχει τὸ βαλανεῖονῥ οὐδ᾽ν οὖν δεῖ στρατοπέδου. ὁ δὲ ἀκούων ἃ ἦν μεταξὺ ἐπαιδεύετο. τὴν δὲ ἐσθῆτα τὴν ποικίλην καὶ τὰς πορφυρίδας ἐκείνας ἀπέδυσαν αὐτὸν ἀστείως πάνυ τὸ ἀνθηρὸν ἐπισκώπτοντες τῶν χρωμάτων, Ἔαρ ἤδη, λέγοντες, καί, Πόθεν ὁ ταὼς οὗτος; καί, Τάχα τῆς μητρός ἐστιν αὐτοῦῥ καὶ τὰ τοιαῦτα. καὶ τὰ ἄλλα δὲ οὕτως ἀπέσκωπτον, ἢ τῶν δακτυλίων τὸ πλῆθος ἢ τῆς κόμης τὸ περίεργον ἢ τῆς διαίτης τὸ ἀκόλαστονῥ ὥστε κατὰ μικρὸν ἐσωφρονίσθη καὶ

conmigo, si caigo en algún momento, al héroe que interpreto.

12 —¿No acabará hoy ese hombre con sus múltiples metáforas sobre la escena y la tragedia?

—Sí, ya termino. Paso a abordar el tema. El comienzo de sus palabras fue un elogio de la Hélade y de los hombres de Atenas, porque se han nutrido de filosofía y pobreza, y no ven con buenos ojos a ningún ciudadano o extranjero que luche por introducir la molicie entre ellos; al contrario, si alguien llega hasta ellos con tal propósito, imperceptiblemente lo cambian y reeducan, hasta convertirle a una vida sencilla.

13 Recordaba, como ejemplo, a un adinerado que llegó a Atenas, hombre de vida muy ostensible, grosero, con su cortejo de criados, ricas vestiduras y adornos de oro: él se creía envidiado por todos los atenienses y admirado como hombre feliz, pero ellos lo consideraban un infortunado hombrecillo y trataban de educarlo sin crueldad, y sin privarle no obstante de vivir como quisiera en una ciudad libre. Mas, cuando molestaba en los gimnasios y baños al empujar con su séquito y arrollar a cuantos encontraba al paso, siempre había quien comentaba a media voz, fingiendo hablar disimuladamente, como si no apuntara a él precisamente: «Teme ser asesinado mientras se baña; sin embargo, en los baños reina paz absoluta; no hay necesidad, pues, de un ejército». Y el aludido, que siempre lo oía, se iba educando de pasada. De sus ricas vestiduras y túnicas de púrpura lo desnudaban con gran cortesía, mientras se burlaban del florilegio de sus colores: «Ya ha llegado la primavera» —decían—; « ¿de dónde ha venido ese pavo real?»; «tal vez sea de su madre», y cosas por el estilo. Por lo demás, se burlaban

παρὰ πολὺ βελτίων ἀπῆλθε δημοσίᾳ πεπαιδευμένος.

igualmente del número de sus anillos, del excesivo cuidado de su cabello, o de su vida licenciosa, de suerte que, lentamente fue corrigiéndose y marchó muy mejorado gracias a la educación pública recibida.

14 Ὅτι δ᾽ οὐκ αἰσχύνονται πενίαν ὁμολογοῦντες, ἐμέμνητο πρός με φωνῆς τινος, ἣν ἀκοῦσαι πάντων ἔφη κοινῇ προεμένων ἐν τῷ ἀγῶνι τῶν Παναθηναίωνῥ ληφθέντα μ᾽ν γάρ τινα τῶν πολιτῶν ἄγεσθαι παρὰ τὸν ἀγωνοθέτην, ὅτι βαπτὸν ἔχων ἱμάτιον ἐθεώρει, τοὺς δ᾽ ἰδόντας ἐλεῆσαί τε καὶ παραιτεῖσθαι καὶ τοῦ κήρυκος ἀνειπόντος, ὅτι παρὰ τὸν νόμον ἐποίησεν <ἐν> τοιαύτῃ ἐσθῆτι θεώμενος, ἀναβοῆσαι μιᾷ φωνῇ πάντας ὥσπερ ἐσκεμμένους, συγγνώμην ἀπονέμειν αὐτῷ τοιαῦτά γε ἀμπεχομένῳῥ μὴ γὰρ ἔχειν αὐτὸν ἕτερα.

14 Para demostrar que no se avergüenzan de confesar su pobreza, me recordaba un comentario que decía haber oído circular entre todos los asistentes a los Juegos Panatenaicos. Había sido detenido un ciudadano, y era llevado a presencia del director de los Juegos por asistir a éstos con un manto teñido[15]; quienes lo vieron sintieron compasión y, cuando el heraldo anunció que había obrado contra la ley al exhibirse con semejantes vestiduras, gritaron todos a una voz, como si estuvieran concertados, que lo perdonara por ponerse tales prendas, pues no tenía otras.

Ταῦτά τε οὖν ἐπῄνει καὶ προσέτι τὴν ἐλευθερίαν τὴν ἐκεῖ καὶ τῆς διαίτης τὸ ἀνεπίφθονον, ἡσυχίαν τε καὶ ἀπραγμοσύνην, ἃ δὴ ἄφθονα παρ᾽ αὐτοῖς ἐστιν. ἀπέφαινε γοῦν φιλοσοφίᾳ συνῳδὸν τὴν παρὰ τοῖς τοιούτοις διατριβὴν καὶ καθαρὸν ἦθος φυλάξαι δυναμένην, σπουδαίῳ τε ἀνδρὶ καὶ πλούτου καταφρονεῖν πεπαιδευμένῳ καὶ τῷ πρὸς τὰ φύσει καλὰ ζῆν προαιρουμένῳ τὸν ἐκεῖ βίον ὡς μάλιστα ἡρμοσμένον.

Celebraba, por consiguiente, todo eso, y también la libertad de allí, así como lo irreprochable de su forma de vida, su sosiego y ocio, cualidades que ellos poseen en abundancia. Demostraba, por consiguiente, que resulta acorde con la filosofía una existencia junto a hombres así, y es capaz de conservar puro el carácter; para un varón serio, que ha aprendido a despreciar la riqueza y decidido vivir de acuerdo con la perfección natural, la vida de Atenas se adapta a ello perfectamente.

15 ὅστις δ᾽ πλούτου ἐρᾷ καὶ χρυσῷ κεκήληται καὶ πορφύρᾳ καὶ δυναστείᾳ μετρεῖ τὸ εὔδαιμον, ἄγευστος μ᾽ν ἐλευθερίας, ἀπείρατος δ᾽ παρρησίας, ἀθέατος δ᾽ ἀληθείας, κολακείᾳ τὰ πάντα καὶ δουλείᾳ σύντροφος, ἢ ὅστις ἡδονῇ πᾶσαν τὴν ψυχὴν ἐπιτρέψας ταύτῃ μόνῃ λατρεύειν διέγνωκε, φίλος μ᾽ν περιέργων τραπεζῶν, φίλος δ᾽ πότων καὶ ἀφροδισίων, ἀνάπλεως γοητείας καὶ ἀπάτης καὶ ψευδολογίας,

15 Mas quien ama la riqueza, es seducido por el oro y mide la felicidad por la púrpura y el poder sin probar la libertad, o conocer la expresión sin trabas, o contemplar la verdad, y se alimenta sin cesar de adulación y servilismo; o quien ha entregado su alma entera al placer y ha resuelto servir sólo a éste, amante de la gastronomía refinada, amante de la bebida

[15] La suma castidad de la diosa Atenea inducía a la prohibición de usar determinados trajes en las fiestas a ella consagradas.

ἢ ὅστις ἀκούων τέρπεται κρουμάτων τε καὶ τερετισμάτων καὶ διεφθορότων □σμάτων, τοῖς δὴ τοιούτοις πρέπειν τὴν ἐνταῦθα διατριβήν;

y los placeres sexuales, saciado de trapacería, engaño y falsedad; o quien goza oyendo tañidos, canturreos y coplas de afeminados..., a hombres así, decía, cuadra la vida de Roma.

16 μεσταὶ γὰρ αὐτοῖς τῶν φιλτάτων πᾶσαι μὲν ἀγυιαί, πᾶσαι δὲ ἀγοραίς πάρεστι δὲ πάσαις πύλαις τὴν ἡδονὴν καταδέχεσθαι, τοῦτο μὲν δι᾽ ὀφθαλμῶν, τοῦτο δὲ δι᾽ ὤτων τε καὶ ῥινῶν, τοῦτο δὲ καὶ διὰ λαιμοῦ καὶ δι᾽ ἀφροδισίων· ὑφ᾽ ἧς δὴ ῥεούσης ἀενάῳ τε καὶ θολερῷ ῥεύματι πᾶσαι μὲν ἀνευρύνονται ὁδοί· συνεισέρχεται γὰρ μοιχεία καὶ φιλαργυρία καὶ ἐπιορκία καὶ τὸ τοιοῦτο φῦλον τῶν ἡδονῶν, παρασύρεται δὲ τῆς ψυχῆς ὑποκλυζομένης πάντοθεν αἰδὼς καὶ ἀρετὴ καὶ δικαιοσύνη· τῶν δὲ ἔρημος ὁ χῶρος γενόμενος δίψης ἀεὶ πιμπλάμενος ἀνθεῖ πολλαῖς τε καὶ ἀγρίαις ἐπιθυμίαις.

Τοιαύτην ἀπέφαινε τὴν πόλιν καὶ τοσούτων διδάσκαλον ἀγαθῶν.

16 En efecto, están llenas de las cosas por ellos más queridas todas las calles, todas las plazas[16], y pueden recibir el placer por todas las puertas: unas veces por los ojos, otras por los oídos y el olfato, otras por la garganta y el sexo; fluye el placer en corriente inagotable y turbia ensanchando todos los caminos, pues con él penetra el adulterio, la avaricia, el perjurio, y todo ese linaje de los vicios, mientras se destierra del alma inundada por doquier el respeto, la virtud y la justicia; y al quedar yermo de estas cualidades, el campo arde sin tregua de sed, mientras en él florece infinidad de pasiones salvajes.

Así declaró ser Atenas, y maestra de tan grandes virtudes.

17 ἐγὼ γοῦν, ἔφη, ὅτε τὸ πρῶτον ἐπανῆιειν ἀπὸ τῆς Ἑλλάδος, πλησίον που γενόμενος ἐπιστήσας ἐμαυτὸν λόγον ἀπῄτουν τῆς δεῦρο ἀφίξεως, ἐκεῖνα δὴ τὰ τοῦ Ὁμήρου λέγων,

17 «En cuanto a mí —dijo—, la primera vez que regresé de la Hélade, al acercarme a Roma, me detuve y me preguntaba el motivo de mi regreso, repitiendo aquellas palabras de Homero:

τίπτ᾽ αὖτ᾽, ὦ δύστηνε, λιπὼν φάος ἠελίοιο,

¿por qué has venido aquí, desdichado, tras dejar la luz del sol?[17].

τὴν Ἑλλάδα καὶ τὴν εὐτυχίαν ἐκείνην καὶ τὴν ἐλευθερίαν, ἦλυθες, ὄφρα ἴδῃς τὸν ἐνταῦθα θόρυβον, συκοφάντας καὶ προσαγορεύσεις ὑπερηφάνους καὶ δεῖπνα καὶ κόλακας καὶ μιαιφονίας καὶ διαθηκῶν προσδοκίας καὶ φιλίας ἐπιπλάστους; ἢ τί καὶ πράξειν διέγνωκας μήτ᾽ ἀπαλλάττεσθαι μήτε χρῆσθαι τοῖς καθεστῶσι δυνάμενος;

¿Por qué dejaste la Hélade, su dicha y libertad, para ver la agitación de aquí, sicofantas, salutaciones desdeñosas, cenas, aduladores, crímenes, caza de herencias, amistades fingidas? ¿O qué has pensado hacer, si no puedes ni alejarte ni actuar según las costumbres establecidas?

18 Οὕτω δὴ βουλευσάμενος καὶ

18 »Tras meditar sobre la cuestión y —

[16] Adaptación al caso del conocido pasaje de ARATO *(Fenómenos* 2): «Toda calle y toda plaza de los hombres está llena de la presencia de Dios.»

[17] *Odisea* XI 93 ss.

καθάπερ ὁ Ζεὺς τὸν Ἕκτορα ὑπεξαγαγὼν ἐμαυτὸν ἐκ βελέων, φασίν,

ἔκ τ᾽ ἀνδροκτασίης ἔκ θ᾽ αἵματος ἔκ τε κυδοιμοῦ,

τὸ λοιπὸν οἰκουρεῖν εἱλόμην καὶ βίον τινὰ τοῦτον γυναικώδη καὶ ἄτολμον τοῖς πολλοῖς δοκοῦντα προτιθέμενος αὐτῇ φιλοσοφίᾳ καὶ Πλάτωνι καὶ ἀληθείᾳ προσλαλῶ, καὶ καθίσας ἐμαυτὸν ὥσπερ ἐν θεάτρῳ μυριάνδρῳ σφόδρα που μετέωρος ἐπισκοπῶ τὰ γιγνόμενα, τοῦτο μὲν πολλὴν ψυχαγωγίαν καὶ γέλωτα παρέχειν δυνάμενα, τοῦτο δὲ καὶ πεῖραν ἀνδρὸς ὡς ἀληθῶς βεβαίου λαβεῖν.

como Zeus a Héctor— apartándome a mí mismo de los dardos —textualmente:

"de la matanza, de la sangre y del tumulto"[18]—,

decidí en el futuro encerrarme en mi casa y, eligiendo esta forma de vida, que la gente considera mujeril y tímida, converso con la Filosofía misma, con Platón y la Verdad, y, cual si me sentara en un teatro de enormes dimensiones, diviso desde mi gran elevación los acontecimientos capaces de producirme, unas veces, mucha diversión y risa; otras, de probar verdaderamente la firmeza de un hombre.

19 Εἰ γὰρ χρὴ καὶ κακῶν ἔπαινον εἰπεῖν, μὴ ὑπολάβῃς μεῖζόν τι γυμνάσιον ἀρετῆς ἢ τῆς ψυχῆς δοκιμασίαν ἀληθεστέραν τῆσδε τῆς πόλεως καὶ τῆς ἐνταῦθα διατριβῆς· οὐ γὰρ μικρὸν ἀντισχεῖν τοσαύταις μὲν ἐπιθυμίαις, τοσούτοις δὲ θεάμασι τε καὶ ἀκούσμασι πάντοθεν ἕλκουσι καὶ ἀντιλαμβανομένοις, ἀλλὰ ἀτεχνῶς δεῖ τὸν Ὀδυσσέα μιμησάμενον παραπλεῖν αὐτὰ μὴ δεδεμένον τὼ χεῖρε ᾗδειλὸν γὰρ οὐδὲ τὰ ὦτα κηρῷ φραξάμενον, ἀλλ᾽ ἀκούοντα καὶ λελυμένον καὶ ἀληθῶς ὑπερήφανον.

19 »Si también de los males hay que hablar en términos favorables, no imagines mayor gimnasio de virtud o examen del alma más fiable que esta ciudad y su género de vida; no carece de importancia resistir a tantos deseos, a tantas imágenes y sonidos que por doquier tratan de arrastrar y apoderarse de uno. Sencillamente, hay que imitar a Ulises[19] y navegar esquivándolos, sin atarse las manos —sería de cobardes— ni obstruir los oídos con cera, sino oyendo sin trabas y con espíritu auténticamente altivo.

20 Ἔνεστι δὲ καὶ φιλοσοφίαν θαυμάσαι παραθεωροῦντα τὴν τοσαύτην ἄνοιαν, καὶ τῶν τῆς τύχης ἀγαθῶν καταφρονεῖν ὁρῶντα ὥσπερ ἐν σκηνῇ καὶ πολυπροσώπῳ δράματι τὸν μὲν ἐξ οἰκέτου δεσπότην προϊόντα, τὸν δ᾽ ἀντὶ πλουσίου πένητα, τὸν δὲ σατράπην ἐκ πένητος ἢ βασιλέα, τὸν δὲ φίλον τούτου, τὸν δὲ ἐχθρόν, τὸν δὲ φυγάδα· τοῦτο γάρ τοι καὶ τὸ δεινότατόν ἐστιν, ὅτι καίτοι μαρτυρομένης τῆς Τύχης παίζειν τὰ τῶν ἀνθρώπων πράγματα καὶ ὁμολογούσης μηδὲν αὐτῶν εἶναι βέβαιον, ὅμως ταῦθ᾽ ὁσημέραι βλέποντες ὀρέγονται καὶ πλούτου καὶ δυναστείας καὶ μεστοὶ περιίασι πάντες

20 »Otro motivo más para admirar la filosofía es contemplar tan gran demencia, y para despreciar los bienes de la fortuna es ver como en un teatro, en un drama de muchos personajes, a uno que pasa a ser, de criado, señor; a otro, de rico, pobre; a otro, de pobre, sátrapa o rey; uno es amigo de éste; otro, enemigo; otro, desterrado. Y de todo ello lo más sorprendente es que, aunque la Fortuna atestigua que juega con los intereses humanos y reconoce que nada en ellos es duradero, sin embargo, pese a verlo todos los días, se aferran a la riqueza y al poder, y todos andan llenos de

[18] *Ilíada* XI 163 ss.

[19] *Odisea* XII 47 ss.

οὐ γινομένων ἐλπίδων.

21 Ὃ δὲ δὴ ἔφην, ὅτι καὶ γελᾶν ἐν τοῖς γιγνομένοις ἔνεστι καὶ ψυχαγωγεῖσθαι, τοῦτο ἤδη σοι φράσω. πῶς γὰρ οὐ γελοῖοι μὲν πλουτοῦντες αὐτοὶ καὶ τὰς πορφυρίδας προφαίνοντες καὶ τοὺς δακτύλους προτείνοντες καὶ πολλὴν κατηγοροῦντες ἀπειροκαλίαν, τὸ δ᾽ καινότατον, τοὺς ἐντυγχάνοντας ἀλλοτρίᾳ φωνῇ προσαγορεύοντες, ἀγαπᾶν ἀξιοῦντες, ὅτι μόνον αὐτοὺς προσέβλεψαν, οἱ δὲ σεμνότεροι καὶ προσκυνεῖσθαι περιμένοντες, οὐ πόρρωθεν οὐδ᾽ ὡς Πέρσαις νόμος, ἀλλὰ δεῖ προσελθόντα καὶ ὑποκύψαντα καὶ πόρρωθεν τὴν ψυχὴν ταπεινώσαντα καὶ τὸ πάθος αὐτῆς ἐμφανίσαντα τῇ τοῦ σώματος ὁμοιότητι, τὸ στῆθος ἢ τὴν δεξιὰν καταφιλεῖν, ζηλωτὸν καὶ περίβλεπτον τοῖς μηδὲ τούτου τυγχάνουσινῥ ὁ δ᾽ ἕστηκεν παρέχων ἑαυτὸν εἰς πλείω χρόνον ἐξαπατώμενον. ἐπαινῶ δέ γε ταύτης αὐτοὺς τῆς ἀπανθρωπίας, ὅτι μηδὲ τοῖς στόμασιν ἡμᾶς προσίενται.

21 »Como te decía, hay motivos para reír y solazarse con los acontecimientos, y de ello voy a hablarte ahora. Pues ¿cómo no van a resultar risibles los ricos, por ejemplo, exhibiendo sus vestiduras de púrpura, luciendo sus anillos y acusando una profunda carencia de buen gusto? ¿Y qué más inaudito que saludar a quienes encuentran con una voz ajena[20], creyendo merecer gratitud tan sólo por mirarles? Los más augustos, hasta aguardan que les hagan la genuflexión, lo que no es costumbre desde hace mucho tiempo, ni siquiera entre los persas: hay que acercarse, inclinar la cabeza, humillar el alma y transparentar este sentimiento con análoga conducta del cuerpo, mientras besamos el pecho o la diestra, y somos la envidia y admiración de quienes ni siquiera obtienen tal privilegio; el señor permanece firme, prestándose más y más tiempo a tal engaño: los alabo por su carencia de humanidad, al no aproximar siquiera sus labios a nosotros.

22 Πολὺ δὲ τούτων οἱ προσιόντες αὐτοὶ καὶ θεραπεύοντες γελοιότεροι, νυκτὸς μὲν ἐξανιστάμενοι μέσης, περιθέοντες δὲ ἐν κύκλῳ τὴν πόλιν καὶ πρὸς τῶν οἰκετῶν ἀποκλειόμενοι, κύνες καὶ κόλακες καὶ τὰ τοιαῦτα ἀκούειν ὑπομένοντες. γέρας δ᾽ τῆς πικρᾶς ταύτης αὐτοῖς περιόδου τὸ φορτικὸν ἐκεῖνο δεῖπνον καὶ πολλῶν αἴτιον συμφορῶν, ἐν ᾧ πόσα μὲν ἐμφαγόντες, πόσα δὲ παρὰ γνώμην ἐμπιόντες, πόσα δὲ ὧν οὐκ ἐχρῆν ἀπολαλήσαντες ἢ μεμφόμενοι τὸ τελευταῖον ἢ δυσφοροῦντες ἀπίασιν ἢ διαβάλλοντες τὸ δεῖπνον ἢ ὕβριν ἢ μικρολογίαν ἐγκαλοῦντες. πλήρεις δ᾽ αὐτῶν ἐμούντων οἱ στενωποὶ καὶ πρὸς τοῖς χαμαιτυπείοις μαχομένωνῥ καὶ μεθ᾽ ἡμέραν οἱ πλείονες αὐτῶν κατακλιθέντες ἰατροῖς παρέχουσιν

22 »Pero mucho más ridículos que los poderosos son quienes andan cerca de ellos en prácticas serviles. Se levantan a media noche, dan vueltas en torno a la ciudad, los esclavos les cierran las puertas, soportan que los llamen perros, pelotilleros y cosas por el estilo. Y como premio a su amargo servicio les aguarda esa cena vulgar, causa de muchas desgracias, en la que tanto engullen y tanto beben en exceso, y tanto charlan de lo que no deben, para marchar finalmente haciendo reproches, indignados, o acusando al anfitrión de insolencia y mezquindad. Las callejas se pueblan de tipos así, vomitando y peleándose ante los burdeles; luego de amanecer se acuestan

[20] Esta función la cumplía el esclavo llamado *nomenclator*, capaz de recordar los nombres de todos los ciudadanos, y que acompañaba a su señor en sus recorridos por la urbe.

ἀφορμὰς περιόδωνῥ ἔνιοι μὲν γάρ, τὸ καινότατον, οὐδὲ νοσεῖν σχολάζουσιν.

casi todos ellos, dando a los médicos ocasión para prestar sus servicios. Algunos —lo que resulta sumamente novedoso— ni siquiera tienen tiempo de estar enfermos[21].

23 Ἐγὼ μέντοι γε πολὺ τῶν κολακευομένων ἐξωλεστέρους τοὺς κόλακας ὑπείληφα, καὶ σχεδὸν αὐτοὺς ἐκείνοις καθίστασθαι τῆς ὑπερηφανίας αἰτίουςῥ ὅταν γὰρ αὐτῶν τὴν περιουσίαν θαυμάσωσιν καὶ τὸν χρυσὸν ἐπαινέσωσιν καὶ τοὺς πυλῶνας ἕωθεν ἐμπλήσωσιν καὶ προσελθόντες ὥσπερ δεσπότας προσείπωσιν, τί καὶ φρονήσειν ἐκείνους εἰκός ἐστιν; εἰ δέ γε κοινῷ δόγματι κἂν πρὸς ὀλίγον ἀπέσχοντο τῆσδε τῆς ἐθελοδουλείας, οὐκ ἂν οἴει τοὐναντίον αὐτοὺς ἐλθεῖν ἐπὶ τὰς θύρας τῶν πτωχῶν δεομένους τοὺς πλουσίους, μὴ ἀθέατον αὐτῶν μηδ᾽ ἀμάρτυρον τὴν εὐδαιμονίαν καταλιπεῖν μηδ᾽ ἀνόνητόν τε καὶ ἄχρηστον τῶν τραπεζῶν τὸ κάλλος καὶ τῶν οἴκων τὸ μέγεθος; οὐ γὰρ οὕτω τοῦ πλουτεῖν ἐρῶσιν ὡς τοῦ διὰ τὸ πλουτεῖν εὐδαιμονίζεσθαι. καὶ οὕτω δὲ ἔχει, μηδ᾽ ὂν ὄφελος εἶναι περικαλλοῦς οἰκίας τῷ οἰκοῦντι μηδὲ χρυσοῦ καὶ ἐλέφαντος, εἰ μή τις αὐτὰ θαυμάζοι. ἐχρῆν οὖν ταύτῃ καθαιρεῖν αὐτῶν καὶ ἀπευωνίζειν τὴν δυναστείαν ἐπιτειχίσαντας τῷ πλούτῳ τὴν ὑπεροψίανῥ νῦν δὲ λατρεύοντες εἰς ἀπόνοιαν ἄγουσιν.

23 »Yo he llegado, ciertamente, a considerar que los aduladores son más perniciosos que los adulados, y a hacerles, de hecho, responsables de la soberbia de éstos; pues cuando admiran su riqueza, alaban su oro, llenan sus portales desde la aurora, se les acercan y hablan como a sus señores, ¿qué talante es lógico suponer en los adulados? Si de común acuerdo, aun cuando fuera por poco tiempo, cesaran en esta servidumbre voluntaria, ¿no crees que ocurriría a la inversa, y serían los ricos quienes acudirían a las puertas de los pobres, a suplicarles que no dejaran de admirar y dar testimonio de su prosperidad; que no quedara inactiva e inútil la magnificencia de sus mesas y la grandeza de sus mansiones? En realidad, no aprecian tanto el hecho de ser ricos como el recibir parabienes por serlo. Así es, efectivamente: de nada sirve una casa bella en extremo a quien la habita, ni su oro y su marfil, de no existir quien la admire. Se debería, en suma, de ese modo, abatir y abaratar el poderío de los ricos, edificando frente a la riqueza el baluarte del desprecio. Pero con este servilismo los conducen al delirio.

24 Καὶ τὸ μὲν ἄνδρας ἰδιώτας καὶ ἀναφανδὸν τὴν ἀπαιδευσίαν ὁμολογοῦντας τὰ τοιαῦτα ποιεῖν, μετριώτερον ἂν εἰκότως νομισθείηῥ τὸ δὲ καὶ τῶν φιλοσοφεῖν προσποιουμένων <πολλοὺς> πολλῷ ἔτι τούτων γελοιότερα δρᾶν, τοῦτ᾽ ἤδη τὸ δεινότατόν ἐστι. πῶς γὰρ οἴει τὴν ψυχὴν διατεθεῖσθαί μοι, ὅταν ἴδω τούτων τινά, μάλιστα τῶν προβεβηκότων, ἀναμεμιγμένον κολάκων

24 »Que hombres de la plebe, que reconocen públicamente su incultura, actúen así podría tal vez considerarse razonable; pero que muchos que se autodenominan filósofos se comporten de modo aún más ridículo que ésos es ya el colmo. ¿Cómo crees que queda mi alma cuando veo a uno de ésos, sobre todo si es entrado en años, entremezclado en la masa

[21] Sobre las humillaciones de cf. SÉNECA *(De la brevedad de la* etcétera. El tema es obsesivo en *Sobre los que están a sueldo,* etc.los clientes ante sus patrones, *vida* XIV), JUVENAL *(Sátira* V), LUCIANO *(El sueño o El gallo,)*

ὄχλῳ καὶ τῶν ἐπ᾽ ἀξίας τινὰ δορυφοροῦντα καὶ τοῖς ἐπὶ τὰ δεῖπνα παραγγέλλουσι κοινολογούμενον, ἐπισημότερον δὲ τῶν ἄλλων ἀπὸ τοῦ σχήματος ὄντα καὶ φανερώτερον; καὶ ὃ μάλιστα ἀγανακτῶ, ὅτι μὴ καὶ τὴν σκευὴν μεταλαμβάνουσι, τὰ ἄλλα γε ὁμοίως ὑποκρινόμενοι τοῦ δράματος.

de aduladores, de satélite de algún ricacho, parlamentando con los criados que invitan a las cenas, destacándose más que los otros y haciéndose más visible por su indumentaria. Lo que más me indigna es que no cambien también su atuendo, ya que por lo demás son perfectos actores teatrales.

25 ἃ μὲν γὰρ ἐν τοῖς συμποσίοις ἐργάζονται, τίνι τῶν καλῶν εἰκάσομεν; οὐκ ἐμφοροῦνται μὲν ἀπειροκαλώτερον, μεθύσκονται δὲ φανερώτερον, ἐξανίστανται δὲ πάντων ὕστατοι, πλείω δὲ ἀποφέρειν τῶν ἄλλων ἀξιοῦσιν; οἱ δὲ ἀστειότεροι πολλάκις αὐτῶν καὶ ᾄσαι προήχθησαν.

25 »En cuanto a su conducta en los banquetes, ¿a qué norma ejemplar la asimilaremos? ¿No se atiborran de la forma más repugnante y embriagan del modo más ostensible, se levantan los últimos de todos, y pretenden llevarse más viandas que los otros?[22]. Algunos de ellos, más refinados, han llegado con frecuencia a cantar...»

Καὶ ταῦτα μὲν οὖν γελοῖα ἡγεῖτο μάλιστα δὲ ἐμέμνητο τῶν ἐπὶ μισθῷ φιλοσοφούντων καὶ τὴν ἀρετὴν ὤνιον ὥσπερ ἐξ ἀγορᾶς προτιθέντων ἐργαστήρια γοῦν ἐκάλει καὶ καπηλεῖα τὰς τούτων διατριβάς ἠξίου γὰρ τὸν πλούτου καταφρονεῖν διδάξοντα πρῶτον αὐτὸν παρέχειν ὑψηλότερον λημμάτων.

Todo eso lo consideraba ridículo, y hacía muy especial mención de quienes filosofan a jornal y ponen en venta la virtud como en un puesto de mercado: llamaba, por consiguiente, fábricas y tiendas a los estudios de ésos. Pues sostenía que quien ha de enseñar a despreciar la riqueza debe primero situarse por encima de todo beneficio.

26 ἀμέλει καὶ πράττων ταῦτα διετέλει, οὐ μόνον προῖκα τοῖς ἀξιοῦσι συνδιατρίβων, ἀλλὰ καὶ τοῖς δεομένοις ἐπαρκῶν καὶ πάσης περιουσίας καταφρονῶν, τοσούτου δέων ὀρέγεσθαι τῶν οὐδὲν προσηκόντων, ὥστε μηδὲ τῶν ἑαυτοῦ φθειρομένων ποιεῖσθαι πρόνοιαν, ὅς γε καὶ ἀγρὸν οὐ πόρρω τῆς πόλεως κεκτημένος οὐδὲ ἐπιβῆναι αὐτοῦ πολλῶν ἐτῶν ἠξίωσεν, ἀλλ᾽ οὐδὲ τὴν ἀρχὴν αὐτοῦ εἶναι διωμολόγει, ταῦτ᾽ οἶμαι διειληφώς, ὅτι τούτων μὲν φύσει οὐδενός ἐσμεν κύριοι, νόμῳ δὲ καὶ διαδοχῇ τὴν χρῆσιν αὐτῶν εἰς ἀόριστον παραλαμβάνοντες ὀλιγοχρόνιοι δεσπόται νομιζόμεθα, κἀπειδὰν ἡ προθεσμία παρέλθῃ, τηνικαῦτα παραλαβὼν ἄλλος ἀπολαύει

26 Naturalmente, él practicaba estos principios en su vida, ya que no sólo enseñaba gratis a quienes lo requerían, sino que ayudaba a los necesitados y despreciaba todo bien superfluo; estaba tan lejos de ambicionar las cosas ajenas, que ni siquiera se preocupaba del deterioro de las propias: poseía una finca no lejos de la ciudad, y no se preocupó de poner un pie en ella durante muchos años; sostenía, incluso, que su dominio no le pertenecía. Quería decir, en mi opinión, que no somos dueños de cosa alguna por derecho natural, sino que por costumbre y herencia alcanzamos el disfrute de ellas in-

[22] Es decir, llevarse a casa parte de las viandas servidas en el festín, práctica habitual (cf. LUCIANO, *El banquete o Los lapitas* 38).

τοῦ ὀνόματος.

definidamente, y somos considerados dueños por breve tiempo; mas, cuando expira el plazo, entonces se posesiona otro y goza del título.

Οὐ μικρὰ δὲ οὐδὲ ἐκεῖνα παρέχει τοῖς ζηλοῦν ἐθέλουσι παραδείγματα, τῆς τροφῆς τὸ ἀπέριττον καὶ τῶν γυμνασίων τὸ σύμμετρον καὶ τοῦ προσώπου τὸ αἰδέσιμον καὶ τῆς ἐσθῆτος τὸ μέτριον, ἐφ᾽ ἅπασι δ᾽ τούτοις τῆς διανοίας τὸ ἡρμοσμένον καὶ τὸ ἥμερον τοῦ τρόπου.

Tampoco son escasos los ejemplos que ofrece a quienes deseen imitarle en cuanto a comida frugal, ejercicios gimnásticos moderados, noble rostro, sobrio atuendo y, sobre todo, equilibrado entendimiento y dulce carácter.

27 παρῄνει δὲ τοῖς συνοῦσι μήτ᾽ ἀναβάλλεσθαι τὸ ἀγαθόν, ὅπερ τοὺς πολλοὺς ποιεῖν προθεσμίας ὁριζομένους ἑορτὰς ἢ πανηγύρεις, ὡς ἀπ᾽ ἐκείνων ἀρξομένους τοῦ μὴ ψεύσασθαι καὶ τοῦ τὰ δέοντα ποιῆσαι· ἠξίου γὰρ ἀμέλλητον εἶναι τὴν πρὸς τὸ καλὸν ὁρμήν. δῆλος δὲ ἦν καὶ τῶν τοιούτων κατεγνωκὼς φιλοσόφων, οἳ ταύτην ἄσκησιν ἀρετῆς ὑπελάμβανον, ἢν πολλαῖς ἀνάγκαις καὶ πόνοις τοὺς νέους ἀντέχειν καταγυμνάσωσιν, τοῦτο μ᾽ν <ψυχρολ>ουτεῖν οἱ πολλοὶ κελεύοντες, ἄλλοι δ᾽ μαστιγοῦντες, οἱ δὲ χαριέστεροι καὶ σιδήρῳ τὰς ἐπιφανείας αὐτῶν καταξύοντες.

27 Exhortaba también a sus discípulos a no demorar la práctica del bien, como hacen muchos, estableciendo plazos a partir de una fiesta o conmemoración, para empezar desde entonces a no mentir y a obrar como es debido, pues consideraba inaplazable la inclinación a la vida superior. Claro se mostraba también al condenar a esa especie de filósofos que consideran prácticas de virtud entrenar a los jóvenes a afrontar «muchas penas y dolores»[23], recomendando generalmente el baño de agua fría, mientras otros les azotan, y los más delicados de ellos les raspan la piel con un cuchillo.

28 ἡγεῖτο γὰρ χρῆναι πολὺ πρότερον ἐν ταῖς ψυχαῖς τὸ στέρρον τοῦτο καὶ ἀπαθ᾽ς κατασκευάσαι, καὶ τὸν ἄριστα παιδεύειν ἀνθρώπους προαιρούμενον τοῦτο μ᾽ν ψυχῆς, τοῦτο δ᾽ σώματος, τοῦτο δ᾽ ἡλικίας τε καὶ τῆς πρότερον ἀγωγῆς ἐστοχάσθαι, ἵνα μὴ τὰ παρὰ δύναμιν ἐπιτάττων ἐλέγχηταιῥ πολλοὺς γοῦν καὶ τελευτᾶν ἔφασκεν οὕτως ἀλόγως ἐπιταθέντας· ἕνα δ᾽ καὶ αὐτὸς ε᾽δον, ὃς καὶ γευσάμενος τῶν παρ᾽ ἐκείνοις κακῶν, ἐπειδὴ τάχιστα λόγων ἀληθῶν ἐπήκουσεν, ἀμεταστρεπτὶ φεύγων ὡς αὐτὸν ἀφίκετο καὶ δῆλος ἦν ῥᾳον διακείμενος.

28 Opinaba que es preciso crear mucho antes en las almas esa dureza e insensibilidad, y que quien se entrega a educar lo mejor posible a los hombres debe tener a la vista a un tiempo el alma, el cuerpo, la edad y la formación previa, para no ser censurado por ordenar aquello que excede de las fuerzas humanas. Muchos —decía al respecto— llegaban a morir tras someterse a tan absurdas pruebas. Yo mismo vi a un joven que había sufrido iniquidades de ese tipo y, tan pronto como conoció la verdadera ciencia, huyó, sin volver atrás, al lado de Nigrino; y, evidentemente, se hallaba más equilibrado.

29 ῎Ηδη δ᾽ τούτων ἀποστὰς τῶν ἄλλων αὖθις ἀνθρώπων ἐμέμνητο καὶ

29 A pesar de hallarse apartado de esos círculos, evocaba al resto de los ciudadanos

[23] Cita de origen desconocido.

τὰς ἐν τῇ πόλει ταραχὰς διεξῄει καὶ τὸν ὠθισμὸν καὶ τὰ θέατρα καὶ τὸν ἱππόδρομον καὶ τὰς τῶν ἡνιόχων εἰκόνας καὶ τὰ τῶν ἵππων ὀνόματα καὶ τοὺς ἐν τοῖς στενωποῖς περὶ τούτων διαλόγους· πολλὴ γὰρ ὡς ἀληθῶς ἡ ἱππομανία καὶ πολλῶν ἤδη σπουδαίων εἶναι δοκούντων ἐπείληπται.

y describía la agitación de la ciudad, el gentío, los teatros, el hipódromo, las estatuas de los aurigas, los nombres de los caballos y las conversaciones callejeras sobre esos temas, pues es realmente grande la pasión por los caballos, y ya se ha apoderado incluso de muchos hombres reputados de serios.

30 Μετὰ δὲ ταῦτα ἑτέρου δράματος ἥπτετο τῶν ἀμφὶ τὴν νέκυιάν τε καὶ διαθήκας καλινδουμένων, προστιθεὶς ὅτι μίαν φωνὴν οἱ Ῥωμαίων παῖδες ἀληθῆ παρ᾽ ὅλον τὸν βίον προΐενται, τὴν ἐν ταῖς διαθήκαις λέγων, ἵνα μὴ ἀπολαύσωσι τῆς σφετέρας ἀληθείας. ἃ δὲ καὶ μεταξὺ λέγοντος αὐτοῦ γελᾶν προήχθην, ὅτι καὶ συγκατορύττειν ἑαυτοῖς ἀξιοῦσι τὰς ἀμαθίας καὶ τὴν ἀναλγησίαν ἔγγραφον ὁμολογοῦσιν, οἱ μὲν ἐσθῆτας ἑαυτοῖς κελεύοντες συγκαταφλέγεσθαι τῶν παρὰ τὸν βίον τιμίων, οἱ δὲ καὶ παραμένειν τινὰς οἰκέτας τοῖς τάφοις, ἔνιοι δὲ καὶ στέφειν τὰς στήλας ἄνθεσιν, εὐήθεις ἔτι καὶ παρὰ τὴν τελευτὴν διαμένοντες.

30 Tras ello, abordó otro género teatral: quienes se ocupan de la evocación de los muertos y los testamentos, añadiendo que los hijos de Roma pronuncian un solo discurso verdadero en toda su vida —referíase al de los testamentos—, para no disfrutar de su propia verdad[24]. Rompí a reír mientras me explicaba que se empeñan en enterrar sus manías con ellos y acuerdan perpetuar su insensatez por escrito: unos disponen que se quemen con ellos sus ropas más estimadas en vida; otros, que permanezcan criados junto a sus tumbas; algunos mandan colocar coronas de flores en sus estelas, permaneciendo tontos incluso ante la muerte.

31 εἰκάζειν οὖν ἠξίου, τί πέπρακται τούτοις παρὰ τὸν βίον, εἰ τοιαῦτα περὶ τῶν μετὰ τὸν βίον ἐπισκήπτουσι· τούτους γὰρ εἶναι τοὺς τὸ πολυτελὲς ὄψον ὠνουμένους καὶ τὸν οἶνον ἐν τοῖς συμποσίοις μετὰ κρόκων τε καὶ ἀρωμάτων ἐκχέοντας, τοὺς μέσου χειμῶνος ἐμπιπλαμένους ῥόδων καὶ τὸ σπάνιον αὐτῶν καὶ παράκαιρον ἀγαπῶντας, τὸ δ᾽ ἐν καιρῷ καὶ κατὰ φύσιν ὡς εὐτελὲς ὑπερηφανοῦντας, τούτους εἶναι τοὺς καὶ τὰ μύρα πίνοντας· ὃ καὶ μάλιστα διέσυρεν αὐτῶν, ὅτι μηδὲ χρῆσθαι ἴσασιν ταῖς ἐπιθυμίαις, ἀλλὰ κἂν ταύταις παρανομοῦσι καὶ τοὺς ὅρους συγχέουσι, πάντοθεν τῇ τρυφῇ παραδόντες αὑτῶν τὰς ψυχὰς πατεῖν, καὶ τοῦτο δὴ τὸ ἐν ταῖς τραγῳδίαις τε καὶ κωμῳδίαις λεγόμενον, ἤδη καὶ παρὰ θύραν εἰσβιαζόμενοι.

31 Pensaba él que podría deducirse cómo han actuado en el transcurso de la vida si encomiendan tales prácticas para después de ésta: ésos son los que compran costosas viandas y escancian abundantemente el vino en los banquetes entre azafrán y perfumes, los que en pleno invierno se llenan de rosas, amantes de su rareza, fuera de la estación, mientras desprecian los productos de ésta y lo natural por ser barato; ésos son los que beben mirra. Y aún más que nada censuraba de ellos que no supieran encauzar siquiera sus deseos, y que incluso en éstos infringieran las leyes y rebasaran los límites, entregando en todo caso sus almas a la molicie para ser holladas, y —como suele decirse en las

[24] Famoso ejemplo es el caso del testamento de Petronio acusando a Nerón.

σολοικισμὸν οὖν ἐκάλει τοῦτο τῶν ἡδονῶν.

32 Ἀπὸ δ᾽ τῆς αὐτῆς γνώμης κἀκεῖνα ἔλεγεν, ἀτεχνῶς τοῦ Μώμου τὸν λόγον μιμησάμενος· ὡς γὰρ ἐκεῖνος ἐμέμφετο τοῦ ταύρου τὸν δημιουργὸν θεὸν οὐ προθέντα τῶν ὀφθαλμῶν τὰ κέρατα, οὕτω δὴ καὶ αὐτὸς ἠτιᾶτο τῶν στεφανουμένων, ὅτι μὴ ἴσασι τοῦ στεφάνου τὸν τόπον· εἰ γάρ τοι, ἔφη, τῇ πνοῇ τῶν ἴων τε καὶ ῥόδων χαίρουσιν, ὑπὸ τῇ ῥινὶ μάλιστα ἐχρῆν αὐτοὺς στέφεσθαι παρ᾽ αὐτὴν ὡς οἷόν τε τὴν ἀναπνοήν, ἵν᾽ ὡς πλεῖστον ἀνέσπων τῆς ἡδονῆς.

33 Καὶ μὴν κἀκείνους διεγέλα τοὺς θαυμάσιόν τινα τὴν σπουδὴν περὶ τὰ δεῖπνα ποιουμένους χυμῶν τε ποικιλίαις καὶ πεμμάτων περιεργίαις· καὶ γὰρ αὖ καὶ τούτους ἔφασκεν ὀλιγοχρονίου τε καὶ βραχείας ἡδονῆς ἕρωτι πολλὰς πραγματείας ὑπομένειν· ἀπέφαινε γοῦν τεσσάρων δακτύλων αὐτοῖς εἵνεκα πάντα πονεῖσθαι τὸν πόνον, ἐφ᾽ ὅσους ὁ μήκιστος ἀνθρώπου λαιμός ἐστιν· οὔτε γὰρ πρὶν ἐμφαγεῖν ἀπολαύειν τι τῶν ἐωνημένων, οὔτε βρωθέντων ἡδίω γενέσθαι τὴν ἀπὸ τῶν πολυτελεστέρων πλησμονήν· λοιπὸν οὖν εἶναι τὴν ἐν τῇ παρόδῳ γιγνομένην ἡδονὴν τοσούτων ὠνεῖσθαι χρημάτων. εἰκότα δὲ πάσχειν ἔλεγεν αὐτοὺς ὑπ᾽ ἀπαιδευσίας τὰς ἀληθεστέρας ἡδονὰς ἀγνοοῦντας, ὧν ἁπασῶν φιλοσοφία χορηγός ἐστιν τοῖς πονεῖν προαιρουμένοις.

34 Περὶ δὲ τῶν ἐν τοῖς βαλανείοις δρωμένων πολλὰ μὲν διεξῄει, τὸ πλῆθος τῶν ἑπομένων τὰς ὕβρεις τοὺς ἐπικειμένους τοῖς οἰκέταις καὶ μικροῦ δεῖν ἐκφερομένους, ἕν δέ τι καὶ μάλιστα μισεῖν ἐῴκει, πολὺ δ᾽ ἐν τῇ πόλει τοῦτο καὶ τοῖς βαλανείοις ἐπιχωριάζον· προϊόντας γάρ τινας τῶν

tragedias y comedias—«abriendo una brecha junto a la puerta»[25]. Llamaba, pues, a eso «solecismo de los placeres».

32 Con idéntico criterio hablaba del tema imitando realmente el estilo de Momo. Como aquél censuraba al dios artesano por no haber colocado los cuernos del toro delante de los ojos[26], así también Nigrino atacaba a quienes usan coronas de flores por ignorar el lugar adecuado de éstas. «Si se complacen —decía— con el aroma de las violetas y las rosas, deberían coronarse bajo la nariz, al natural alcance del olfato, a fin de inhalar el mayor placer posible».

33 También se burlaba, por cierto, de quienes despliegan una sorprendente actividad a causa de los banquetes, procurando variedad en las salsas y refinamiento en la repostería. De ésos decía que, por el afán de un momentáneo y exiguo placer, soportaban muchas incomodidades. Señalaba que sufrían todo su esfuerzo por sólo cuatro dedos —extensión de la mayor garganta humana—, pues hasta tragarlos no gozan de los alimentos adquiridos; y, una vez comidos, no es más placentera la saciedad lograda con productos más caros; de lo que se desprende que es el placer de su tránsito por la garganta lo que cuesta tanto dinero. Añadía que sufren su merecido por carecer de educación, al ignorar los más genuinos placeres, sustentados todos ellos por la filosofía para quienes deciden perseguirlos.

34 Acerca de su conducta en los baños refería también muchos detalles: el número de sus acompañantes, las acciones insolentes, los que se echaban sobre sus criados y eran prácticamente transportados como cuerpos inertes. Pero había algo que, al parecer, detestaba especialmente (una

[25] Cita de origen desconocido.

[26] Se refiere a Posidón (cf. *Hermótimo* 20).

οἰκετῶν δεῖ βοᾶν καὶ παραγγέλλειν προορᾶσθαι τοῖν ποδοῖν, ἢν ὑψηλόν τι ἢ κοῖλον μέλλωσιν ὑπερβαίνειν, καὶ ὑπομιμνήσκειν αὐτούς, τὸ καινότατον, ὅτι βαδίζουσιν. δεινὸν οὖν ἐποιεῖτο, εἰ στόματος μὲν ἀλλοτρίου δειπνοῦντες μὴ δέονται μηδὲ χειρῶν, μηδ᾽ τῶν ὤτων ἀκούοντες, ὀφθαλμῶν δ᾽ ὑγιαίνοντες ἀλλοτρίων δέονται προοψομένων καὶ ἀνέχονται φωνὰς ἀκούοντες δυστυχέσιν ἀνθρώποις πρεπούσας καὶ πεπηρωμένοιςῥ ταῦτα γὰρ αὐτὰ πάσχουσιν ἐν ταῖς ἀγοραῖς ἡμέρας μέσης καὶ οἱ τὰς πόλεις ἐπιτετραμμένοι.

costumbre muy extendida tanto en la ciudad como en los baños): hay criados que marchan delante de sus amos, y deben gritar y advertirles de avanzar con precaución, si han de pasar a través de una elevación o un bache, y recordarles —¡el colmo!— que están andando. Se indignaba, pues, de que para comer no precisen de boca o manos ajenas, ni de oídos ajenos para oír, y precisen en cambio de ojos ajenos, estando sanos los propios, para ver su camino, y soporten oír voces adecuadas para inválidos y ciegos. «Y estas vejaciones —añadía—las toleran en las plazas, al mediodía, hasta quienes gobiernan las ciudades.»

35 Ταῦτά τε καὶ πολλὰ ἕτερα τοιαῦτα διελθὼν κατέπαυσε τὸν λόγον. ἐγὼ δὲ τέως μὲν ἤκουον αὐτοῦ τεθηπώς, μὴ σιωπήσῃ πεφοβημένοςῥ ἐπειδὴ δὲ ἐπαύσατο, τοῦτο δὴ τὸ τῶν Φαιάκων πάθος ἐπεπόνθειν῾ πολὺν γὰρ δὴ χρόνον ἐς αὐτὸν ἀπέβλεπον κεκηλημένοςῥ ε᾽τα πολλῇ συγχύσει καὶ ἰλίγγῳ κατειλημμένος τοῦτο μὲν ἱδρῶτι κατερρεόμην, τοῦτο δ᾽ φθέγξασθαι βουλόμενος ἐξέπιπτόν τε καὶ ἀνεκοπτόμην, καὶ ἥ τε φωνὴ ἐξέλειπε καὶ ἡ γλῶττα διημάρτανε, καὶ τέλος ἐδάκρυον ἀπορούμενοςῥ οὐ γὰρ ἐξ ἐπιπολῆς οὐδ᾽ ὡς ἔτυχεν ἡμῶν ὁ λόγος καθίκετο, βαθεῖα δὲ καὶ καίριος ἡ πληγὴ ἐγένετο, καὶ μάλα εὐστόχως ἐνεχθεὶς ὁ λόγος αὐτήν, εἰ οἷόν τε εἰπεῖν, διέκοψε τὴν ψυχήν. εἰ γάρ τι δεῖ κἀμὲ ἤδη φιλοσόφων προσάψασθαι λόγων, ὧδε περὶ τούτων ὑπείληφαῥ

35 Tras referir estas y otras muchas cuestiones, dejó de hablar. Yo, hasta entonces, le había escuchado absorto, temeroso de que callara. Cuando se detuvo, experimenté el mismo sentimiento que los feacios[27], pues durante mucho tiempo le había contemplado presa de su fascinación; luego, dominado por gran confusión y vértigo, chorreaba sudor, al tiempo que quería hablar y fracasaba entrecortado, pues mi voz me abandonaba, mi lengua titubeaba, y terminé llorando en mi desconcierto: nuestro encuentro no había sido superficial o fortuito, mi herida era profunda y radical, y su conversación, sostenida con gran tacto, había —si me permitís decirlo— penetrado mi alma. Si me es lícito emplear ya el lenguaje de los filósofos, mi interpretación de los hechos es la siguiente.

36 δοκεῖ μοι ἀνδρὸς εὐφυοῦς ψυχὴ μάλα σκοπῷ τινι ἁπαλῷ προσεοικέναι. τοξόται δὲ πολλοὶ μὲν ἀνὰ τὸν βίον καὶ μεστοὶ τὰς φαρέτρας ποικίλων τε καὶ παντοδαπῶν λόγων, οὐ μὴν πάντες εὔστοχα τοξεύουσιν, ἀλλ᾽ οἱ μὲν αὐτῶν

36 A mi entender, el alma de un hombre de buen natural se asemeja a un blanco de tiro muy blando. Muchos arqueros, con sus aljabas llenas de palabras de todos los tonos y formas, le disparan a lo largo de su vida,

[27] *Odisea* XI 333 ss. Los feacios representan al pueblo aislado e ingenuo, ávido de los maravillosos relatos de Ulises.

σφόδρα τὰς νευρὰς ἐπιτείναντες εὐτονώτερον τοῦ δέοντος ἀφιᾶσινῥ καὶ ἅπτονται μὲν καὶ οὗτοι τῆς ὁδοῦ, τὰ δ᾽ βέλη αὐτῶν οὐ μένει ἐν τῷ σκοπῷ, ἀλλ᾽ ὑπὸ τῆς σφοδρότητος διελθόντα καὶ παροδεύσαντα κεχηνυῖαν μόνον τῷ τραύματι τὴν ψυχὴν ἀπέλιπεν. ἄλλοι δὲ πάλιν τούτοις ὑπεναντίωςῥ ὑπὸ γὰρ ἀσθενείας τε καὶ ἀτονίας οὐδὲ ἐφικνεῖται τὰ βέλη αὐτοῖς ἄχρι πρὸς τὸν σκοπόν, ἀλλ᾽ ἐκλυθέντα καταπίπτει πολλάκις ἐκ μέσης τῆς ὁδοῦῥ ἢν δέ ποτε καὶ ἐφίκηται, ἄκρον μὲν ἐπιλίγδην ἅπτεται, βαθεῖαν δὲ οὐκ ἐργάζεται πληγήνῥ οὐ γὰρ ἀπ᾽ ἰσχυρᾶς ἐμβολῆς ἀπεστέλλετο.

mas no todos con destreza. Algunos tensan fuertemente las cuerdas de sus arcos y disparan con excesiva violencia; y, aunque lo alcanzan, sus flechas no permanecen en el blanco, sino que por su fuerza lo atraviesan y siguen su trayectoria, dejando sólo una herida abierta en el alma. Otros arqueros, en cambio, hacen lo contrario: por debilidad y carencia de tensión ni siquiera llegan sus flechas hasta el blanco, sino que, carentes de vigor, caen muchas veces a media distancia; y, si alguna vez llegan, «la punta se adhiere a la superficie»[28], mas no causan una herida profunda, al no haber sido lanzadas con enérgico disparo.

37 ὅστις δὲ ἀγαθὸς τοξότης καὶ τούτῳ ὅμοιος, πρῶτον μ᾽ν ἀκριβῶς ὄψεται τὸν σκοπόν, εἰ μὴ σφόδρα μαλακός, εἰ μὴ στερρότερος τοῦ βέλους. γίγνονται γὰρ δὴ καὶ ἄτρωτοι σκοποί. ἐπειδὰν δὲ ταῦτα ἴδῃ, τηνικαῦτα χρίσας τὸ βέλος οὔτε ἰῷ, καθάπερ τὰ Σκυθῶν χρίεται, οὔτε ὀπῷ, καθάπερ τὰ Κουρήτων, ἀλλ᾽ ἠρέμα δηκτικῷ τε καὶ γλυκεῖ φαρμάκῳ, τούτῳ χρίσας εὐτέχνως ἐτόξευσερ τὸ δὲ ἐνεχθὲν εὖ μάλα ἐντόνως καὶ διακόψαν ἄχρι τοῦ διελθεῖν μένει τε καὶ πολὺ τοῦ φαρμάκου ἀφίησιν, ὃ δὴ σκιδνάμενον ὅλην ἐν κύκλῳ τὴν ψυχὴν περιέρχεται. τοῦτό τοι καὶ ἥδονται καὶ δακρύουσι μεταξὺ ἀκούοντες, ὅπερ καὶ αὐτὸς ἔπασχον, ἡσυχῇ ἄρα τοῦ φαρμάκου τὴν ψυχὴν περιθέοντος. ἐπῄει δ᾽ οὖν μοι πρὸς αὐτὸν τὸ ἔπος ἐκεῖνο λέγειν῾

37 Mas el buen arquero, al igual que Nigrino, primero observará atentamente el blanco, por si es muy blando o duro en exceso para la flecha, pues existen también blancos impenetrables. Una vez comprobado esto, unta entonces la flecha, no de veneno como los escitas, ni de savias tóxicas como los curetes, sino de un fármaco dulce y penetrante; luego de untada, dispara con destreza la flecha, guiada por la tensión conveniente, penetra hasta atravesar, permanece y destila gran cantidad del fármaco, que se esparce y circula por toda el alma. Por eso gozan y lloran mientras escuchan, como a mí me ocurrió, mientras el fármaco corre suave a través del alma. Sentía deseos de recitarle aquel famoso verso:

῞βάλλ᾽ οὕτως, αἴ κέν τι φόως γένηαι.῟

Dispara de esa suerte, que luz llegues a ser[29].

ὥσπερ γὰρ οἱ τοῦ Φρυγίου αὐλοῦ ἀκούοντες οὐ πάντες μαίνονται, ἀλλ᾽ ὁπόσοι αὐτῶν τῇ ῾Ρέᾳ λαμβάνονται, οὗτοι δ᾽ πρὸς τὸ μέλος

Al igual que no todos cuando oyen la flauta frigia enloquecen, sino sólo los poseídos de Rea, que al son de la música reviven su

[28] *Ilíada* XVII 599.

[29] *Ilíada VIII* 282.

ὑπομιμνήσκονται τοῦ πάθους, οὕτω δὴ καὶ φιλοσόφων ἀκούοντες οὐ πάντες ἔνθεοι καὶ τραυματίαι ἀπίασιν, ἀλλ᾽ οἷς ὑπῆν τι ἐν τῇ φύσει φιλοσοφίας συγγενές.

38 Ὡς σεμνὰ καὶ θαυμάσια καὶ θεῖά γε, ὦ ἑταῖρε, διελήλυθας, ἐλελήθεις δέ με πολλῆς ὡς ἀληθῶς τῆς ἀμβροσίας καὶ τοῦ λωτοῦ κεκορεσμένος᾽ ὥστε καὶ μεταξὺ σοῦ λέγοντος ἔπασχόν τι ἐν τῇ ψυχῇ, καὶ παυσαμένου ἄχθομαι καὶ ἵνα δὴ καὶ κατὰ σ᾽ εἴπω, τέτρωμαι᾽ καὶ μὴ θαυμάσῃς᾽ οἶσθα γὰρ ὅτι καὶ οἱ πρὸς τῶν κυνῶν τῶν λυσσώντων δηχθέντες οὐκ αὐτοὶ μόνοι λυσσῶσιν, ἀλλὰ κἄν τινας ἑτέρους [καὶ αὐτοὶ] ἐν τῇ μανίᾳ τὸ αὐτὸ τοῦτο διαθῶσιν, καὶ οὗτοι ἔκφρονες γίγνονται᾽ συμμεταβαίνει γάρ τι τοῦ πάθους ἅμα τῷ δήγματι καὶ πολυγονεῖται ἡ νόσος καὶ πολλὴ γίγνεται τῆς μανίας διαδοχή.

Οὐκοῦν καὶ αὐτὸς ἡμῖν ἐρᾶν ὁμολογεῖς;

Πάνυ μ᾽ν οὖν, καὶ προσέτι δέομαί γέ σου κοινήν τινα τὴν θεραπείαν ἐπινοεῖν.

Τὸ τοῦ ἄρα Τηλέφου ἀνάγκη ποιεῖν.

Ποῖον αὖ λέγεις;

᾽Επὶ τὸν τρώσαντα ἐλθόντας ἰᾶσθαι παρακαλεῖν.

experiencia, así también no todos cuantos oyen a los filósofos marchan llenos de la divinidad y heridos, sino sólo quienes encerraban en su naturaleza cierta afinidad con la filosofía.

38 —¡Qué solemnes, maravillosas y divinas —sí, divinas— han sido tus palabras, compañero! No me había apercibido de tu gran hartazgo de ambrosía y loto, en verdad. Por ello, mientras tú hablabas experimentaba una extraña sensación en el alma, y ahora que te has detenido me hallo abrumado y —hablando a nuestra manera— herido. ¡No te sorprendas! Sabes que también los mordidos por perros rabiosos no rabian ellos solos, sino que en su locura intentan atacar a otros a su vez, y esos otros también se vuelven frenéticos, pues algo de la afección se transmite con el mordisco y la enfermedad se propaga, con gran difusión de la locura.

—Luego tú reconoces nuestra locura.

—Por supuesto, y además te suplico que tratemos de hallar un remedio curativo común.

—Debemos hacer lo que Télefo.

—¿A qué te refieres?

—A acudir al agresor y rogarle que nos cure[30].

[30] Según el oráculo de Delfos, Télefo, herido por el arma de Aquiles, debía ser curado al contacto con ésta, según el principio mágico y de medicina homeopática *ho trosas kai iásetai* (cf. LUIS GIL, *Therapeia,* Madrid, 1969, págs. 133 y sigs.).